

La música en pandemia: un rubro silenciado que no deja de hacer ruido

Por Julieta Cornu Cardell y Axel Nuin Hernández



Imagen extraída de La música en tiempos de pandemia.

La pandemia produjo efectos graves tanto a nivel social como económico. Según el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), en 2020 la pobreza alcanzó el 42% de la población. Es decir, que alrededor de 19 millones de personas no tuvieron ingresos suficientes para cubrir una canasta de bienes y servicios básicos. Algunos sectores, incluso, se vieron más golpeados que otros como el caso de las industrias culturales.

Quienes trabajan en el rubro de la música en la zona del Alto Valle cuentan cómo los afectó la pandemia y qué respuestas dio el Estado para ayudar al sector.

Una de las políticas implementadas a nivel nacional fue disponer el Fondo Nacional de las Artes, medida que ofrece becas de creación y de formación, organiza concursos, brinda préstamos a los artistas y subsidia entidades culturales. Permite a los artistas obtener un préstamo personal que puede destinar a la compra de instrumentos musicales, equipamiento de filmación, cerámica, telares, enmarcado de obras, equipamiento informático, edición de libros o CD, montaje de obras y viajes de perfeccionamiento artístico. Para obtener el préstamo personal como artista se deben realizar los mismos procedimientos que en un préstamo bancario y el gasto de este dinero debe ser únicamente dentro de las categorías dispuestas por el Ministerio. “Me enteré de esta ayuda del Ministerio, que es valorable, pero la verdad es que yo necesito plata para comer, no es una prioridad tener más instrumentos de los que tengo”, dijo Cristian, integrante de La Querencia Rock. Es decir, que este tipo de ayuda no tiene un alcance para la subsistencia personal del artista, sino que simplemente oficia como un crédito del Estado para la expansión de proyectos musicales.

Otra medida para el sector de la cultura ante el COVID-19 por parte del gobierno de la Nación, fue *Fortalecer Cultura*, un apoyo económico individual no reembolsable para trabajadoras y trabajadores de la cultura que sean argentinos/as o extranjeros/as que residan legalmente en el país de hace más de tres años. Estos recibieron tres cuotas de hasta 15.000 pesos por los meses de octubre, noviembre y diciembre.



Imagen extraída de Pago del Apoyo Económico Fortalecer Cultura 3° cuota

Para el guitarrista José Pérez, más conocido como “El Pollo”, Fortalecer Cultura fue una gran ayuda para él y su grupo. “Después de un año tan complicado como fue el año pasado, el haber recibido este aporte en los últimos meses fue muy esperanzador”. Por otra parte, a esto se le sumó la reapertura de bares y distintos eventos con la llegada del verano. “La plata nos vino muy bien a nosotros, pero la verdadera emoción fue haber vuelto a tocar frente a la gente. Sentir la sensación de que no solo necesitamos ayuda, sino que podemos volver a ganarnos nuestra moneda solos”. Una de las últimas frases que planteó José fue “se agradece la ayuda del Estado, siempre viene bien, pero no necesitamos que nos den plata, sino que nos brinden los espacios necesarios para poder volver a nuestra actividad”.

Haciendo foco en el área musical, el Instituto Nacional de la Música lanzó una convocatoria de fomento solidario en abril del 2020 destinado a 1.200 beneficiarios con un monto de 10 mil pesos. Pero según los artistas entrevistados esta medida cuenta con más desventajas que beneficios. En primer lugar, su alcance está limitado a aquellas personas dedicadas a la música que no se encuentran comprendidas por el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE) de 10.000 pesos implementado por el Gobierno Nacional (Decreto 310/2020). “En mi caso me inscribí al IFE apenas salió, en su momento fue una buena ayuda pero no puedo creer que me hayan negado el beneficio de este fomento. Cuando la mayoría de los músicos tuvimos que acceder en primera instancia al IFE y no podíamos esperar hasta que salga una resolución destinada únicamente para músicos”, planteó Gerónimo, un músico independiente de la zona.

El último punto a tener en cuenta en esta medida es su corto periodo de inscripción, ya que si se cumplía con los demás requisitos solo se contaba con dos días para anotarse al fomento solidario (en el plazo del 3 al 5 de abril de 2020). “Un amigo me avisó para que me inscribiera, pero esa semana anduve a las corridas. Cuando quise ingresar ya era tarde. Explícame, ¿a quién se le ocurre hacer una convocatoria a nivel nacional que solo dura dos días?”, sentenció Víctor, integrante de Código 911.

Proyectos para apoyar la cultura en Río Negro

Desde el Gobierno de Río Negro también se dispusieron ayudas para los artistas musicales. Entre ellas, la Legislatura Provincial aprobó dos proyectos: un Banco de Música y el Programa para la Promoción y Fomento de las Industrias Creativas y Culturales en la provincia. En el caso del Banco de la Música, le permite a los medios de comunicación públicos y privados tener accesibilidad en un único sitio a toda la música rionegrina. Además de contar con una herramienta facilitadora para el pleno cumplimiento de la Ley Nacional de Servicios de Comunicación Audiovisual, complementando las actividades que lleva adelante el Instituto Nacional de la Música. Mientras que el segundo proyecto establece como política prioritaria del Estado el desarrollo, la promoción y el fomento de las industrias creativas y culturales, como fuentes de preservación y expansión de su acervo cultural, artístico y creativo, y como generadoras de riqueza y empleo. Sin embargo, estos proyectos solo tienen como objetivo la promoción de los productos musicales pero no generan ganancias directas para la subsistencia de los artistas.

Además, se dispusieron acompañamientos económicos como Crear Cultura, un programa de créditos para el campo cultural en el que se ofrecen hasta 300 mil pesos a hacedores culturales independientes formalizados, aunque su función es muy similar al préstamo que ofrece Fondo Nacional de las Artes. Otro programa similar es Río Negro Más Cultura para el fortalecimiento y acompañamiento al sector cultural especializado en eventos que, dependiendo la categoría, pueden realizarse conciertos en streaming, festivales virtuales y/o presenciales y producción audiovisual — videoclip con un aporte económico de hasta 50 mil pesos, sin embargo, este crédito debe ser reembolsado.

Por último, en Cipolletti, a través de la Oficina de Artistas se generó un espacio virtual para acompañar y asesorar a los artistas locales. En relación a los distintos financiamientos vigentes que se lanzaron desde el Ministerio de Cultura de la Nación y otras entidades del rubro mencionadas anteriormente. Es decir, que la ciudad no brindó aportes económicos hacia los músicos, sino que promovió un espacio virtual para acompañar y asesorar a los artistas.

Volver a tocar en vivo: protocolo y esperanza

Con la reapertura, los recitales en vivo están teniendo un nivel de seguridad muy alto y es importante que el público lo sepa. De todas formas, la asistencia de público en general no fue extraordinaria. Incluso con aforos reducidos no se están pudiendo llenar las salas por la situación económica general. Además, el miedo al contagio está presente en la sociedad respecto de la asistencia a recitales que es lo que se busca desmitificar, porque estos protocolos con los que se está trabajando los hacen seguros. Es muy importante marcar que estos shows de aforo reducido, cómo se están moviendo las taquillas, no son completamente rentables porque los costos de producción siguen siendo los mismos que antes, sobre todo al aire libre y en espacios grandes.

“La mayoría de la gente tiene ganas de ver conciertos en una sala y no por internet, en los conciertos apenas ha habido contagios y con las medidas de protección, la distancia de seguridad y las salidas escalonadas, yo creo que es difícil contagiarse”, explicó el organizador de eventos, Nicolás Franzini.

Después de atravesar un primer año de pandemia con restricciones severas, muchos músicos habían logrado reencontrarse con los espectáculos en vivo bajo protocolos de seguridad. Sin embargo, los nuevos cierres los dejan en una situación crítica. ¿Cómo se puede sobrellevar?

Mediante la Resolución 4463 del Ministerio de Salud de Río Negro, entraron en vigencia las nuevas excepciones para las salas de cine y teatro. De esta manera queda habilitada la realización de actividades en cines, teatros y salas de espectáculos de centros culturales a los efectos del desarrollo de artes escénicas, con y sin asistencia de espectadores.

Aunque esta información no demuestra una gran mejora para los músicos, ya que respecto a las cifras expuestas por un informe del Sistema de Información Cultural de la Argentina (SINCA) indica que la actividad de los shows en vivo está en una baja del 81%, lo que significa que solo un 19% se mantiene en actividad.

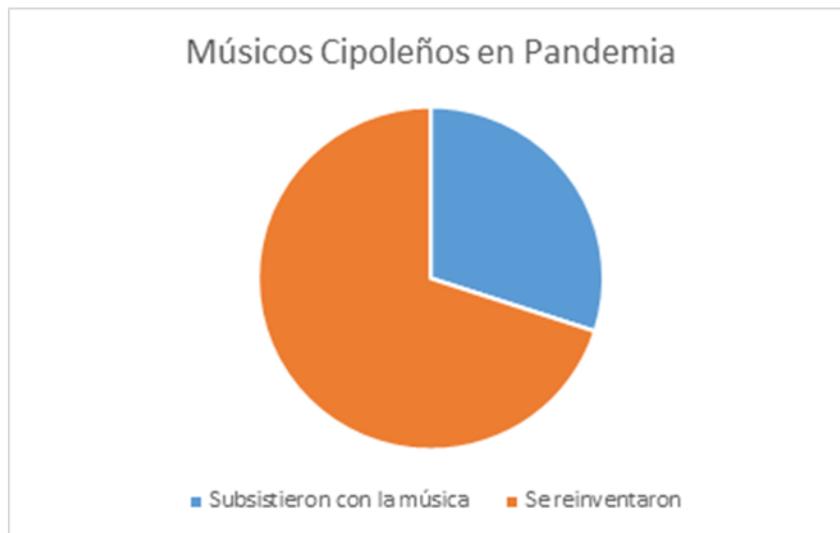
“Los subsidios a los músicos individuales o a las salas independientes, no genera la retroalimentación a toda la industria que sí generaría apoyar la realización de distintos festivales presenciales, semipresenciales o hasta virtuales, donde se daría trabajo a artistas, que llevan a sus equipos de músicos, técnicos, escenógrafos, cámaras, organización, prensa, etcétera”, detalló Clara Siancha, manager de Coti.

Esto que explica Siancha se ve reflejado claramente en los artistas cipoleños como es el caso de Gerónimo, que debió volver a la casa de sus padres para afrontar la situación. “Todo se cayó de golpe. De tener algunos shows durante los fines de semanas a no poder anotar nada en el calendario”, explicó Gerónimo. “Tenía ahorros y he estado viviendo de ellos. Pero después tuve que volver a vivir con mis viejos. Por suerte se corrió la voz de que toco la batería y ya han venido a pedirme clases, pero es difícil mantenerse de eso”.

“Un amigo mío, con un hijo recién nacido, tuvo que vender un bajo eléctrico Parker hermoso que cuidaba como un reliquia. Ese modelo no lo encontrás por abajo de los 30 mil pesos. Pero por la necesidad y el mal momento que estaba pasando lo remató en 18 mil”, recordó Gerónimo.

Más allá de su pasión por la música, no todos pueden darse el lujo de vivir solo de esto y menos en una zona tan golpeada a nivel cultural como el Alto Valle. La mayoría de los músicos no pueden vivir o depender solo de este trabajo para subsistir, contó el integrante de La Querencia Rock. Además, manifestó que se genera una constante lucha para dedicarle tiempo a los procesos creativos y a la actividad de subsistencia. Donde se genera una búsqueda personal y laboral.

Miles de músicos han visto cómo su economía se reducía drásticamente y eso los ha obligado a reinventarse, salir a la calle o improvisar conciertos online. Sin embargo, según una encuesta realizada en Instagram en la que participaron 15 músicos de Cipolletti, el 70% respondió que no pudieron hacerle frente a la pandemia con el arte como único sustento económico.



Encuesta realizada entre músicos de Cipolletti a través de Instagram

A nivel nacional, exponentes de distintos géneros musicales de trascendencia nacional manifestaron en redes sociales, bajo el hashtag #lamusicanecesitatrabajar, su necesidad de retomar los shows y recuperar algo de los ingresos que necesitan para mantener a tantas familias. “Queremos decirles a todas las autoridades que entendemos el problema de la pandemia, pero nuestra situación ya no da para más, la música no es un delito, es trabajo, necesitamos soluciones” declaró el reconocido músico Alcides.

Por parte de artistas locales se busca llegar a la gente a través de las redes sociales como vivos en Facebook e Instagram para seguir difundiendo sus producciones y de esta forma mantenerse activos, pero detallan que esta actividad solo tiene fines difusivos ya que no reciben ganancias, explica Noelia Dykstra.

Se está atravesando una crisis sin precedentes, pero además con la complejidad de que los locales comerciales que lograron no fundirse volvieron a abrir y a trabajar a un buen nivel de su capacidad, mientras que la música en vivo no lo pudo hacer en absoluto. “Uno de los sitios donde más se tocaba era en las salas de conciertos pequeñas tipo bar y prácticamente ya no dejan en ninguna. Con las medidas para el coronavirus y sin ayuda se hace inviable para casi todos los grupos”, concluyó Cristian, integrante de La Querencia Rock.

Se necesitan políticas concretas del Estado, no becas o fomentos individuales, sino apoyos a nivel industrial para reactivar toda la cadena de valor. “En su momento se han presentado propuestas para realizar una importante cantidad de conciertos atendiendo las medidas sanitarias necesarias, para el cual se le pedía apoyo al Estado, pero no se obtuvieron respuestas positivas”, explicó Nicolás Franzini.

“Hasta que no se normalice no volverá el público, pero va a volver, estoy seguro de que va a volver y todo será como antes”, se esperanzó Gerónimo. Lo preocupante de la situación es que este estancamiento es indefinido, frente a un escenario incierto cuya vuelta aún se ve muy lejana en el tiempo. Lo único claro tras el confinamiento es que la música no cura una pandemia, pero alegra el alma.